

C El Mundo Cinematográfico

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA

Año X :: Núm. 51

Barcelona, 22 Diciembre 1921



20

céntimos

LEDA GYS

La gran artista italiana, en el rol de
«Mimi» de la película LA BOHEMIA

LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Rambla de Catalunya, 62 — BARCELONA

PRÓXIMAMENTE ESTRENO

Un gallina... valeroso

Último gran éxito del simpático artista

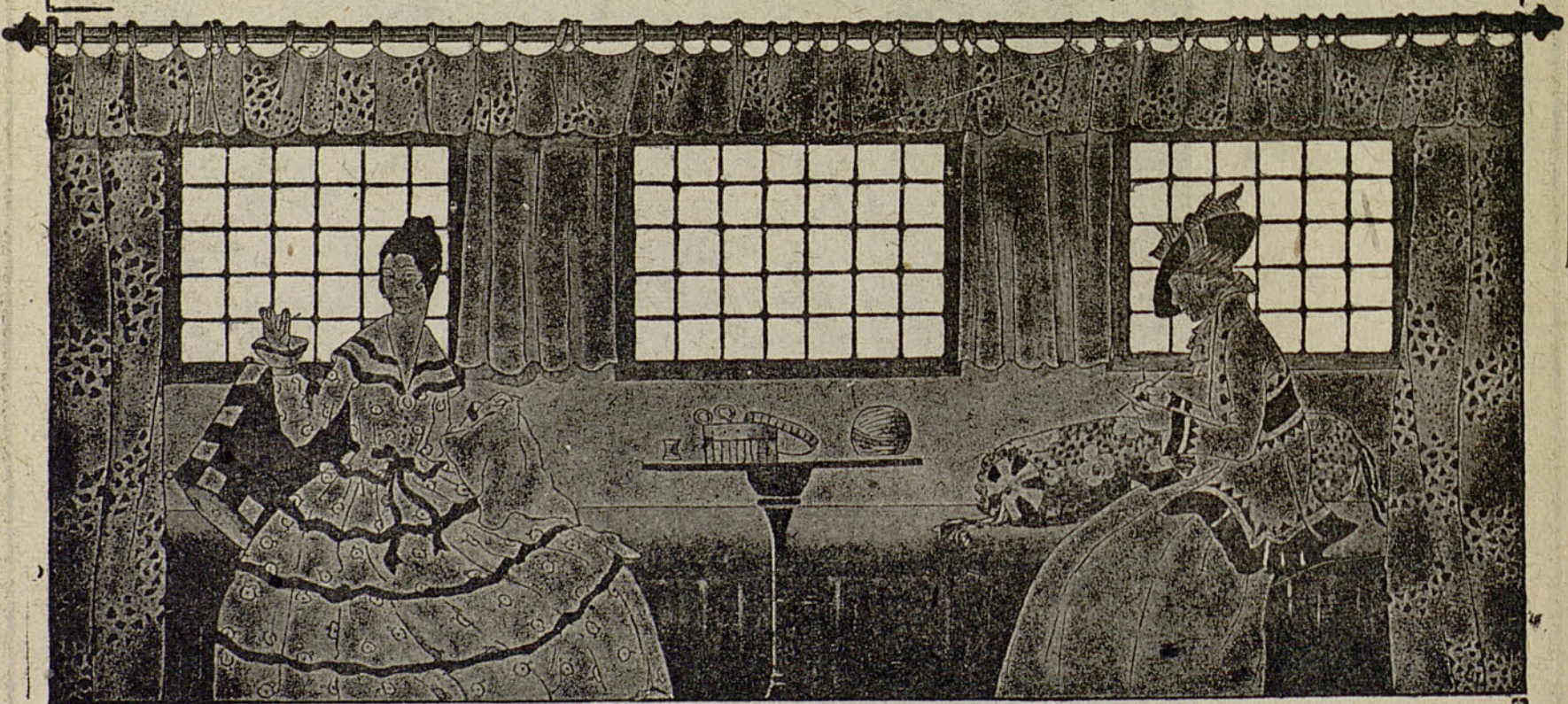
Douglas

Fairbanks



Mary Pickford - Douglas Fairbanks
Charlie Chaplin - D. W. Griffith

BARRAS PARA CORTINAS



SANTIAGO BOLIBAR BARCELONA

Rambla de Catalunya, 43

Teléfono A. 3224

El Mundo Cinematográfico

Edición Popular Ilustrada
de la Revista Profesional
:: de igual título ::

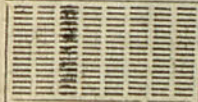
Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola — Gerente: Eduardo Solá
SE PUBLICA LOS JUEVES

Precios de suscripción
España.. . . Un año 10 ptas.
Extranjero.. . . 15 »
Número suelto . . . 20 cts.
Atrasado.. . . 40 »

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

BRUNO DECARLI



BRUNO
DECARLI

Por algo nació en Dresden. Si, esas ciudades llenas de leyendas gloriosas no pueden dar a luz sino a un héroe, las urbes de abolengo artístico han de saturar el alma de los tiernos infantes con las luces risueñas de esa diosa insaciable que se llama Belleza.

Y Bruno Decarli sintió el concepto de lo bello en el arte sugestivo de la farsa griega.

Su ciudad natal, llamada por los sajones la Florencia alemana, tiene un gran movimiento artístico y literario.

Por eso, ya en su niñez germinó en el alma infantil del trágico un anhelo irresistible por el teatro.

«Lefa—confiesa él mismo,—cuanto sobre el arte de Talía se relacionaba. Mi padre, excelente barítono de ópera, quiso probar mis condiciones y me remitió a un viejo amigo suyo chantre en la Catedral de Dresden, pues sus ocupaciones no le permitían examinarme con detención.

El resultado fué deplorable. Yo poseía una voz «desgraciadísima» para el canto.

No recibí por ello un desengaño. Por el contrario, las alas de mi fantasía me impulsaban hacia las regiones excelsas donde la fuerza del gesto, la determinada expresión facial, la poesía de la entonación en el acento, llevan al auditorio numeroso la divina emoción que le cautiva, le exalta, le hace mío...

De este modo llegué al arte trágico; a este arte grandioso, tan antiguo como el buen gusto en el hombre y tan difícil, aunque no lo parezca a primera vista.»

Decarli no es joven; cuenta ya unos cuarenta y dos años, pues nació en el 1879, pero su fisonomía sabe adaptarse a los papeles que precisan lozanía y juventud. Es, además, vigoroso y fuerte.

Contaba apenas diez y seis años cuando ingresó en el teatro, consiguiendo un renombre merecido de gran trágico y continuó cultivando el drama hasta el año 1916.

En esta época, ambicioso de notoriedad y de que su arte tuviese una traducción múltiple y difusa, se presentó ante la pantalla con su primera película intitulada «El hombre en el espejo», para Messter.

Hasta 1919, estuvo con Messter trabajando en varias importantes películas como «La conciencia de los otros», «Miedo», «Almas cambiadas», «El juez», «El baile de máscaras de la vida», «El vencedor», etc. Desde el año 1919 trabajaba en varias casas productoras de films, tan conocidas como la «Atlantic», para la que representó «Morfina». A la «Heiland-Film», «Amor de rebeldes» y «Ladrón de templo», y para «B-Z-Film» y «Eichberg-Film», «Los señalados» y «Los pecados de los padres» respectivamente.

Un apreciable amigo nuestro, periodista, que ha visitado muchos países y ha visto muchos cielos distintos, habló con este Bruno Decarli, serio y avaro de palabras innecesarias.

Gracias a eso sabemos algo de la mocedad de este célebre trágico.

El año pasado se estableció con su propia compañía bajo la denominación «Decarli-Films» y aparece en los principales papeles de las siguientes obras de dicha casa: «El pastor de María-Schnee», «Stoertebeker», «El Fantástico», «Uriel Acosta» y «Más fuerte que el deber», estas dos últimas presentadas con éxito en Barcelona.

El celebrado actor trabajó también con Henny Porten, siendo motivo de gruesos rendimientos para el productor que tuvo el acierto de reunirlos.

¡No caigamos en vanas retóricas. ¡Bruno Decarli, vale mucho!

Las damitas que viven el dulce ensueño de sus diez y ocho años y nos favorecen,—siempre su deliciosa ingenuidad nos es grata,—con cartas perfumadas; sufrirán tal vez una decepción al decirles que nada sabemos de los amores de Bruno Decarli. El discreto sajón ha sabido conservar ante el cronista un secreto impenetrable...

Dulces lectoras, que os interesais por el personaje predilecto de vuestros sueños de soltera. Si asomó a vuestros ojos la llama mirífica y animó vuestro pecho un naciente amor que es más bien fervor romántico, preferido a la cruel realidad, cualquiera que ésta sea.

¿Quién os privó de guardar en vuestro tierno corazón un huequecillo propicio y un platonismo muy bello, para esos benditos y afortunados artistas que saben tocar la cuerda sutil de vuestra sentimentalidad?

Recordad que nunca se ama con más inocencia que cuando el objeto de nuestro afecto se arrebujá en el misterio. Entonces tenemos la certidumbre de no conocerlo en la vida.

Mientras dura ese encanto, el dulce encanto de la ilusión, os fingís la idea de amar y ser amadas y vuestro amor es puro como la idealidad de vuestros pocos años.

El amor es algo demasiado serio para aquéllos que saben mantener la firmeza de una gran pasión. Tal vez por esto, Decarli supo soslayar este tema.

Y, sus razones tendrá para obrar así.

SINESIUS

ECOS MUNDIALES

Un gesto del señor Ajuria

Ha causado la mejor impresión en casi toda la América española, el ofrecimiento de don Julián Ajuria, de ofrecer gratuitamente las películas de su acreditado programa a cuantos cines o teatros las proyecten a beneficio de los soldados que luchan en Marruecos.

Un Comité disgustado

El «Comité de defensa de los films franceses», trabaja activamente por la modificación de la nueva tarifa del veinte por ciento *ad valorem*, sobre los films extranjeros, que lesiona la producción nacional francesa.

El hijo de Gabriel d'Annunzio

Se dice que el hijo del exdictador de Fiume, ha terminado un arreglo con Ida Rubinstein, a fin de adaptar al cinematógrafo la obra «Francesca», de Rincini.

El cine y los deportes

Por lo visto, se puede ser excelente actor y sentir desmedida afición por el foot-ball. La «Asociación de artistas de Cine», de los Angeles, cuenta entre sus jugadores más distinguidos a Douglas-Fairbanks, Charlie Chaplin, Wallace Reid, Bert Lytell y Thomas Meighan.

Raffaele Sabatini

Este notable artista ha interpretado con singular intensidad emotiva la película «Bluff», de la «Hardy Film Co». Esta cinta está siendo muy elogiada por la crítica.

Agradecimiento de la viuda de Zola

Madame Alexandrine, viuda del eximio novelista Emilio Zola, ha dirigido a Mr. Aubert una atenta carta, agradeciéndole el cariñoso recuerdo hacia su difunto esposo, con motivo de la representación de «L'Assommoir».

La película no inflamable

La casa «Pathé», productora de la película no inflamable, ha dirigido a todos los alcaldes de Francia una circular, encareciendo las ventajas que reportaría para la seguridad del público el empleo de la película sin celuloide.

Edith Amar viene a España

Parece ser que Mlle. Edith Amar tiene el propósito de visitar nuestra patria. Celebraremos que sea cierto.

«Pelléas et Mélisande»

Esta es una de las más bellas obras del excelso poeta gantés, que aparecerá en breve en el lienzo. Actua-

rá en la misma su propia esposa Mme. Maeterlinck, con el papel de Mélisande.

Los primeros pasos de Douglas Fairbanks

Era un mozalbete aun, pues apenas contaba doce años, cuando se le presentó una ocasión para representar un papel insignificante de vendedor de periódicos; que él agarró por los pelos dada su gran afición al arte dramático. Por aquel trabajo sólo recibió dos francos por noche.

¡Cuánto cuesta llegar!...

«Charlot» no quiere trabajar en el teatro

Llueven sobre este gracioso artista las ofertas de los empresarios, para que se exhiba personalmente en obras teatrales.

Recientemente, a su vuelta de Europa, el «rey de la risa», ha rehusado la proposición del empresario de un gran teatro de Nueva York, que le ofrecía 15.000 dólares por representar en el escenario, todas las noches, durante una semana.

Un film interesante

Un misionero belga, de regreso de Africa del Sur, trae consigo 12.000 metros de películas impresionadas durante su permanencia de 18 meses entre los pigmeos, del Congo.

Se muestran en ellas curiosas enseñanzas e interesantes detalles de la vida, usos y costumbres de tan extraña gente.

La «Universal-Film» en Alemania

Esta importante casa americana, tiene la intención de filmar varias obras en Alemania bajo la dirección del famoso «metteur» Frank Richardson. Se trata, sobretudo, de comedias que se harán con el concurso de artistas alemanes.

Cecil B. de Milh de vacaciones

El famoso artista americano ha embarcado con rumbo a Europa. Tiene intención de visitar Nápoles, Roma, Pompeya y el Norte de Africa. Le acompaña su director artístico.

Maciste en Alemania

Ha llegado a Berlín el famoso Maciste, el que trabajará para Jacobo Karol en algunos «films» sensacionales. Tendrá como colaboradora a la artista rusa Elena Makowska.

La primera de estas obras se titulará «Samson y Dalila».

Lubitsch a América

Acaba de embarcar con rumbo a Nueva York el famoso director alemán Ernesto Lubitsch, en compañía de P. Davidson, que dirige a su vez la empresa «Efa».

Llevarán a América la celebrada película «La mujer de Faraón», que produjeron ambos.

Curiosa estadística

Según leemos en un periódico americano, hay en todo el mundo unos 40.000 cines. Tomando como término medio una cabida de 400 personas en cada sala, resultan 16.000.000 de personas, que pueden ir al cine a la vez.

A pesar de esta enorme cifra, son bien pocas, si tenemos en cuenta que la población total del globo alcanza unos dos mil millones de habitantes. Lo que prueba el mucho espacio que aún tiene la «pantalla».

«L'Eclair»

Nuestro colega el importante diario parisino, publicará semanalmente una página dedicada a la cinematografía.





Escena interesante de la buena producción MUJER Y ESPOSA

Extraña actitud

Se lamenta un colega de la vecina república de la extraña actitud adoptada por ciertas compañías mineras de Francia, al pretender impedir la representación del importante film «*Le porion*».

Se fundan en que en dicho drama juega un papel poco edificante un ingeniero. Insisten aquéllos en que no hay ingeniero en mina alguna capaz de los actos criminosos que se imputan a uno de los protagonistas.

Esto, como todas las cosas, no pasa de ser una opinión...

Actividad cinematográfica en América

Noticias recibidas de América nos dan cuenta de la prodigiosa actividad que lleva a cabo la nación gigante.

Todos los estudios trabajan intensamente. Se particulariza entre ellos la casa «Goldwyn», de la cual han salido ya ocho comedias y dramas puestos en escena por sus estrellas: Tom Moore, Lon Chaney, Will Rogers, Vivian Martín, etc.

«Los parias del amor»

El éxito del día en París, lo obtiene el artístico film presentado por Aubert «*Los parias del amor*».

Tras la frivolidad de las cintas de aventuras policíacas, el público selecto ha recibido con apluso una obra novelesca, de intensidad y brillante colorido. La interpretación a cargo del notable actor Paul Annot, que tantos triunfos cosechó en el vaudeville, parece llevar al plano de la realidad sus dobles creaciones de Marqués de Croissy y de Petit Costand.

Nuevo cargo

Ha tomado posesión del cargo de redactor cinematográfico del diario local *La Tribuna*, nuestro estimado amigo don Manuel Nogareda.

Felicitamos al señor Nogareda por la distinción, y no dudamos, que sabrá poner al servicio del arte mudo sus notables cualidades de periodista culto y entusiasta.

«Las dos niñas de París»

En el elegante cine Albia, de Bilbao, sigue proyectándose la sensacional película «*Las dos niñas de París*».

Todo el público bilbaíno de buen gusto, desfila por este coliseo, donde estas jóvenes artistas hacen con su interpretación admirable, que se humedezcan los ojos de miles de espectadores.

Nota triste

Nos ha sorprendido dolorosamente la noticia del fallecimiento del administrador de la «S. A. Julio César» y particular amigo don Arturo Guillen Saenz.

Descanse en paz el finado y reciba su distinguida familia y la razón social «Julio-César» nuestro sentido pésame.

Miss Hellen Persing

Tenemos noticias de que Miss Hellen Persing, sobrina del famoso general del mismo apellido, va a hacer sus primeras armas en la escena muda y que muy pronto aparecerá en una serie que está editando la «Universal-Film».

Esperamos que obtenga triunfos tan celebrados como su tío.

El cinematógrafo propagandista

Canadá ha «filmado» una cantidad respetable de películas en las que muestra la riqueza, fertilidad y adelanto indiscutibles de aquel país.

El sabio doctor norteamericano Hephorth, realiza estudios importantes, por medio de películas, sobre enfermedades que aun cuando se conocían, no se había podido descubrir su origen.

Los resultados, según se dice, son superiores a cuanto se esperaba.

Buen sueldo

Albert Capellani, el famoso director francés ha aceptado el contrato de una importante casa americana, por cinco años, con una paga de 100,000 dólares al año.

Treinta caracteres distintos

Un reparto de caracteres que ha batido el record en número aparece en «*Experience*», producción de George Fitzmaurice para la Paramount, cuya filmación acaba de terminarse. En la película se muestran al menos treinta caracteres distintos, desde la alegoría de «*Juventud*», interpretado por Richard Bartheemess y «*Amor*», por Majoria Daw, hasta «*Prohibición*» y «*Embriaguez*». Además de esto se usaron más de 500 supernumerarios en las escenas del cabaret.

Postales de artistas cinematográficos

Pola Negri	Eva May
Hedda Vernon	Magda Madeleine
Henny Porten	Lotte Neumann
Fern Andra	Wanda Treumann
Mia May	Charlotte Böckin

25 cénts.

Para pedidos dirigirse a esta Administración

PRESENTACIONES

M. DE MIGUEL

Nos ha sido enseñada en el teatro Eldorado la gran producción alemana de la Decla Bioscop, que lleva por título «El alcalde de Zalamea», perteneciente al Repertorio M. de Miguel.

Le película gustó extraordinariamente a la concurrencia. Vemos desfilar ante nosotros, con una propiedad absoluta, los paisajes y las costumbres del pueblecillo de Zalamea de la Serena durante el reinado de Felipe II. Y nos asombra más esta propiedad, cuando sabemos que dicho pueblecito fué edificado en los alrededores de Berlín, en los terrenos que la Decla ha adquirido, imitando las ciudades cinematográficas de Hollywood y Los Angeles.

La proyección de esta película significa un acontecimiento en nuestro mundo de la cinematografía, no sólo por sus méritos, sino por la satisfacción que para nosotros representa ver llevada a la pantalla, en otros países, una obra tan nuestra, tan representativa de nuestro carácter y de nuestras costumbres históricas como ésta de que nos ocupamos.

La misma casa M. de Miguel hace resaltar este mérito indiscutible de la película, con las siguientes líneas:

«La industria cinematográfica alemana, deseosa de rendir homenaje a la cultura española, ha elegido entre la literatura universal el drama célebre, joya del teatro español, «El alcalde de Zalamea», llevándolo a la pantalla con todo el esplendor de sus ideas y poniendo a su servicio toda la técnica y la riqueza alemanas.

Don Pedro Calderón de la Barca ha triunfado plenamente en este nuevo aspecto de su obra dramática. La figura viril de Pedro Crespo, el ambiente, los personajes que rodean al protagonista, todo esto adquiere un relieve extraordinario al ser trasladada la acción a la pantalla. Encontramos aquí, es verdad, la ausencia de los versos sonoros y rotundos de Calderón. Pero hallamos en cambio una mayor amplitud en la escena, una gran sinceridad en el decorado y una cantidad tal de animación, que forzosamente nos ha de llevar a considerar que, en este sentido, la película está muchos codos por encima de la obra dramática.

Una interpretación admirable por todos conceptos, presta a la película mayores encantos, haciendo de ella una verdadera obra de arte, que no en balde ha sido admirada en el Palacio Real, al proyectarse en el Regio Alcázar a instancias de SS. MM. y AA. RR.

La casa M. de Miguel ha querido honrarnos, y en las lujosas tarjetas de invitación para la prueba de esta película, ha reproducido las fotografías que se obtuvieron en los estudios de la «Decla-Bioscop» al ser visitados por nuestro director don José Solá en su último viaje a Alemania.

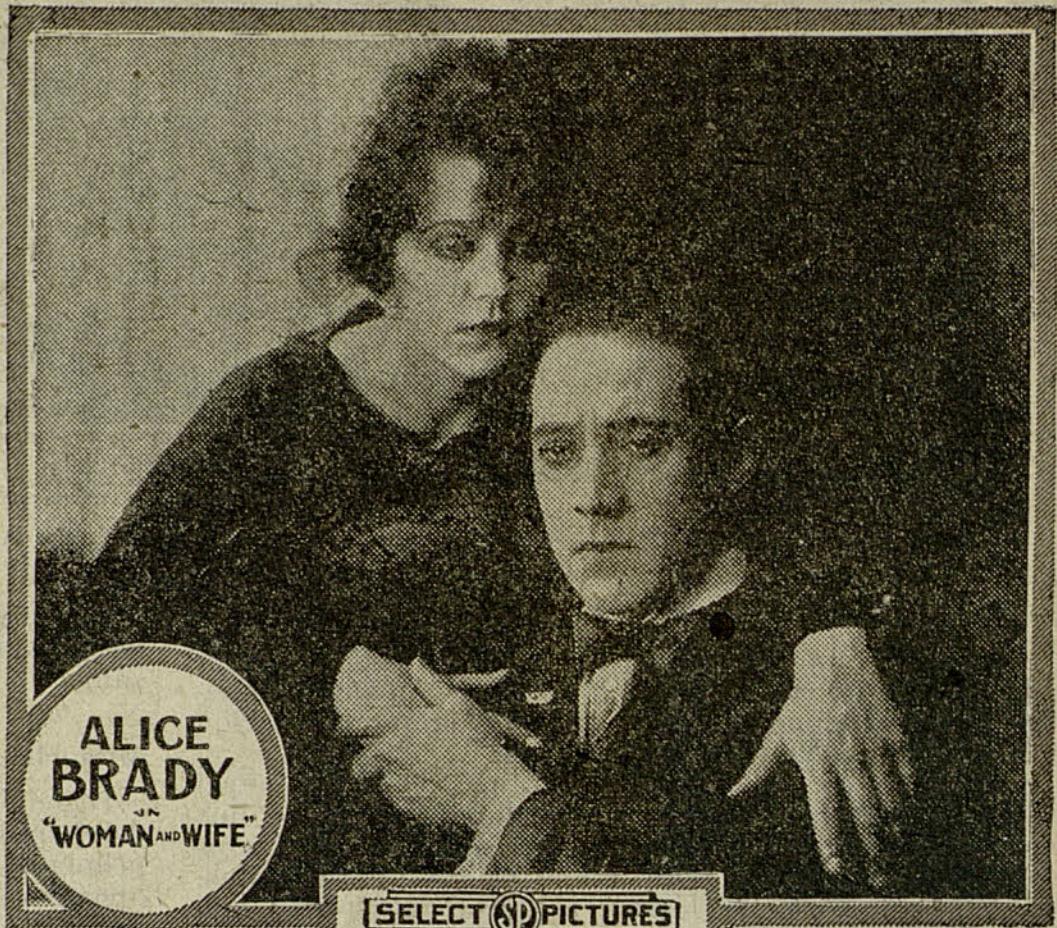
CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S. A.

Siguiendo su tradición de exquisito buen gusto en la selección de sus producciones, nos ha presentado «Príncipe y pordiosero» y «Cherchez la femme», de extraordinario mérito.

Se ve, desde luego, verdadero interés en encauzar el cine por los sanos derroteros de alta moral y edificación.

La presentación, soberbia. No se escasean lujo ni detalle.

No haremos distinción entre ambas. Sólo podríamos hacer resaltar entre el mérito indiscutible de estas dos cintas a Tiby Lubinsky, este niño prodigio, cuyo trabajo es increíble por lo admirable de su ejecución a su edad; éste en «Príncipe y pordiosero». En la segunda, la belleza peregrina de la artista húngara Lucy Dorame



Una escena de la bonita película MUJER Y ESPOSA

nos cautiva una vez más, y seguimos su actuación perfecta, emocionados.

LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Esta importante casa nos ha presentado la preciosa película donosa «Un gallina valerosa».

Los lances de la obra, a veces divertidos e ingeniosos, otros llenos de dramática emotividad en armonioso conjunto, más invitan agradablemente a seguir la actuación de éste, cada vez más admirable Douglas Fairbanks en su papel de Ricardo Marshall.

Consta la obra de cuatro partes interesantes y originalísimas, donde el simpático actor hace gala de sus fuerzas de atleta en las infinitas peripecias y arriesgadas pruebas de que se compone la obra; la cual es un verdadero acierto.

ESTA ES MI OBRA

II

Con aquel lienzo soberbio, mi amada,
fama y renombre muy pronto alcanzó;
mas cuando ya se veía encumbrado
fué tan infame que me abandonó.
Desde aquel hecho en mi mente bullía
de la venganza la idea fatal
cuando con otra le ví en una orgía
y yo, celosa, blandí mi puñal.
Viendo inerte a mis pies al pintor
exclamé en mi furor vengador:

(Refrán)

Esta es mi obra
definitiva
partió el acero
su corazón.
Cuadro siniestro
que vengativa
forjó cegada
por la traición.

LETRA DE
J. Misterio

Esta es mi obra

MÚSICA DE
P. Martorell

VALS LENTO

8^a

f *f* *p*

VOZ. *ten.*

(ad libit.) El es un jo ven pin tor que bus ca - ba pa ra al can zar de la

glo - ria el ho - nor yo la ma de - lo que a cie - gas le a - ma - ba co - rres - pon de a de lar tis - ta a mia -

p mor En el taller del bo - he - mio vi - vi - mos ho - ras fe - lices de lo - ca i - lu - sion

En a - quel ni - do de a - mor com - pren - di - mos lo - do el en - can - to de la ju - ven - tud Y en el

ten. lien - zo al trazar mi per - fil mur - mu - ra - ba mi a - man - te gen - til *p* Es - ta es mi o - bra de - fi - ni - ti - va por ti - la

ten. glo - ria yo he de al - can - zar *p* cua - dro tan be - llo que me cau - ti - va so - lo tu i - ma - gen pu - do ins - pi - rar. D.C.



Hijo de Paul Izabal =

PIANOS - PIANOLAS
de la THE BOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1090 A - 5444 A

Barcelona

Sucursal: Buenafuente, n.º 5
Teléfono 4343

LOS OJOS DEL MAL

GRAN SERIE PATHÉ EN QUINCE EPISODIOS

Interpretada por los grandes artistas WARNER OLAND y EILEEN PERCY



Curtis Steele, jefe de una banda de criminales conocida por *Los ojos del Mal*, se ha propuesto hacer ingresar en la banda a la estrella cinematográfica Rita Mordand. Esta es una buena muchacha poseedora de unos elevados sentimientos. La proposición de Curtis Steele le causa repugnancia.

—Yo, Steele, no tengo vocación para el asesinato.

No obstante, el criminal prosigue sus trabajos cerca de Rita con objeto de ver sus planes realizados.

En los estudios cinematográficos de la compañía «Pinnacle» aparece asesinado Curtis Steele. A éste debía tenerle aquel mismo día el detective Gale.

Enterado de la dirección donde se encontraba el malhechor, fué al estudio, encontrando allí su cadáver.

Llevado de su temperamento policíaco, inició una serie de pesquisas a fin de poder descifrar las causas que habían motivado el asesinato de aquél a quien iba a reducir a prisión. Durante sus investigaciones encuentra un pedazo de película en el que aparecía la actriz Moreland disparando un revólver sobre el muerto.

El detective toma esta película como base de acusación contra la actriz citada.

La jefatura de la banda pasa a manos de Malcolm, elegido por los que la integran. Malcolm estaba identificado por completo con los planes que pensaba desarrollar el jefe asesinado. Como él, juzgaba el ingreso de la actriz en la banda como una valiosa adquisición. A fin de conseguir esto cuanto antes, ordena a sus secuaces que se apoderen del pedazo de película que obra en poder del detective, y una vez despojado el policía de su prueba de acusación contra la actriz, requiere a ésta para su ingreso en la banda, prometiéndole como recompensa la destrucción de aquella prueba falsa de culpabilidad.

Ricardo Keene, *reporter* de uno de los periódicos más importantes de América, está enamorado de la actriz. Enterado de su crítica situación, acude en su auxilio, y deseando conseguir la demostración de su inocencia, obtiene una fotografía de los ojos del muerto. El ha oído decir que en los ojos de los asesinados se conserva por mucho tiempo el rostro de los que les arrebataron la vida. La placa obtenida por el *reporter* es sustraída del domicilio de la actriz por Zaida Savoy, una de las afiliadas a la banda.

Malcolm Graw ve en el *reporter* un hombre peligroso a quien hay que hacer desaparecer, si la banda no quiere correr grandes inquietudes.

En presencia de Rita le dice:

—Si queréis que os entregue el pedazo de film acusado, debéis matar antes de cinco minutos a Ricardo Keene.

Rita teje una farsa en la que aparece como asesinado el *reporter*. Fianado en ella se presenta ante Malcolm, dándole cuenta del asesinato de Ricardo Keene. Este cree en el engaño y la cita media hora más tarde en su despacho para hacerle entrega de lo que le prometió.

Celoso de hacer triunfar los fueros de la justicia, el detective Gale buscaba aun a Rita para prenderla.

Zaida Savoy es la amante de Graw. Siente por él una pasión morbosa, violenta y arbitraria, propia de sus repugnantes instintos. Creyendo que su amante intenta substituir a Rita por ella, se consume en una llamarada de

celos. Por su imaginación cruzan las más monstruosas ideas con objeto de evitar la unión de su amante con la actriz.

Un día le dice a Graw, con la ira a flor de piel:

—Ya adivino la razón de tus proyectos. Has suprimido al novio de Rita porque lo creías un obstáculo para ganar su cariño.



Más tarde, Zaida se ha enterado de la falsedad de la muerte de Ricardo Keene, y presurosa corre a contar a su amante el engaño de que había sido objeto por parte de Rita, antes que a ésta le fuese entregado el film acusador.

Zaida Savoy no había dado cuenta a su amante de la posesión de la fotografía que obtuvo Keene de los ojos del jefe asesinado. No lo había hecho con el propósito de contar siempre con un medio que le permitiese tener a ambos bajo su poder. Ahora maquinaba apoderarse, igualmente, del film acusador. Fingiendo un interés que no sentía le recomendó a su amante que colocase el film en un lugar seguro. Y Graw cayó en el lazo, explicándole dónde lo había depositado y las condiciones de seguridad de que lo había rodeado.

Empero, no fué solo Zaida quien se enteró del lugar donde Graw tenía escondido el film acusador. Este se comportaba mal con sus secuaces. No cumplía nada de lo que les prometía. A algunos de ellos les pagaba con la deslealtad.

Rita había recibido la siguiente carta:

«Malcolm Graw guarda en un armario de su biblioteca la película en que usted aparece matando a Steele. La ventana de dicha pieza quedará abierta esta noche después de las doce. Esto no es una trampa. La banda de *Los ojos del Mal* tiene muchos amigos, pero yo soy uno de sus enemigos más tenaces.—Uno que cree en su inocencia.»

secuaces que prosigan las investigaciones en el domicilio de la prisionera, y también resultan éstas infructuosas.

Zaida ha colocado la fotografía que con tanto interés busca su amante, dentro del forro del bolso negro de Rita.

Aprovechando la confusión que reina en la guarida de Graw, Rita consigue escapar en compañía de Ricardo.

Mientras, Graw intenta conocer de su amante el paradero de la fotografía, pues por una infinidad de detalles sospecha que Zaida sabe dónde se encuentra, y ésta termina por confesarle todo. Graw moviliza sus fuerzas al objeto de apoderarse del bolso que contiene tan importante documento.

Al llegar Rita y Ricardo al domicilio de la primera ven los muebles en desorden y piensan que los secuaces de Graw han hecho irrupción en la morada, apoderándose de la fotografía que demuestra la inocencia de Rita.

La doncella había sido inutilizada, amarrándola fuertemente con ligaduras. Lo primero que hicieron los dos fué acudir en auxilio de la sirvienta. Esta les confirmó el robo. Ricardo, entonces, creyó que la fotografía se encontraba en casa de Graw, y desafiando los peligros que para él representaban la entrada en aquel sitio, allá se dirigió, mientras Rita salía en dirección al estudio, pues de la gerencia había recibido orden terminante de presentarse aquella misma mañana.

—Es preciso que sea usted más puntual, señorita Moreland. Esta es la tercera vez que viene usted tarde esta semana. Vamos a la Isla de los Tiburones para hacer una escena. Prepárese lo más pronto posible.

En dicha escena, Rita debía arrojar al agua un bolso que figuraba contenía unas perlas, en vista de que el otro protagonista del film estaba a punto de apoderarse de él.

El director, al ver el bolso de Rita, exclamó:

—Precisamente un bolso así es el que necesitamos para el trabajo de hoy.

Y Rita ordenó a uno de los empleados de la compañía la compra de un bolso como el que llevaba, pero de clase mucho más inferior, pues había que arrojarlo al agua.

Ricardo había logrado introducirse en casa de Graw. Encima de una de las mesas había una nota escrita: «Alquile a todos los buzos de la Isla de los Tiburones para alejarlos de allí, excepto a Drigo. Diga a Drigo que tiene que apoderarse de un bolso negro, que usará Rita Moreland en una escena de mar.—Graw.»

La información recogida en la referida nota lleva a Keene a dirigirse, sin pérdida de tiempo, a la Isla de los Tiburones.

(Continuad.)



A R G U M E N T O S

El alcalde de Zalamea

Repertorio M, DE MIGUEL

En la estepa central de España vive oculto el pueblo de Zalamea, poblado de labriegos, gentes que en el campo nacieron y no vieron otro horizonte que el de la llanura parda. Zalamea es uno de esos pueblos cuyas casas disminuyen en altura con el peso de los años y donde viven los hombres bajo las leyes de los viejos patriarcas.

Es labriego conocido en Zalamea, por su bondad y riqueza, el villano Pedro Crespo, padre del mozo Juan

gonzados, dejan a sus amigas que sean requebradas por la tropa.

Sólo hay dos villanas que no oirán los cantos soldadoscos. Son Isabel e Inés, que por voluntad de su padre han sido encerradas en los altos de su casa solariega, adonde no llegará el pie de la soldadesca atrevida y enamorada.

Alvaro de Ataide, sabedor de la treta de Crespo, hospédase en su casa y logra, con armas villanas, burlar el refugio de la honestidad. Rebolledo y otros soldados le ayudaron. Mas el general, siempre velador del orden de su campamento, obliga a volver grupas a Zalamea, marchando al campamento de Guadalupe.



MABEL NORMAND
"WHEN DOCTORS
DISAGREE"
GOLDWYN PICTURES

Un momento cómico de la graciosa cinta «Desacuerdo entre doctores»

y de Isabel, la campesina que tiene palidez de lirio, perfume de rosa y humildad de violeta. Es compañera de Isabel su prima, la huérfana Inés, que espera, con dolor, el momento de abrir su pecho a la vida, para entrar en el convento de Santa Ursula cumpliendo orden paterna.

La paz del pueblo ha sido turbada. Camino adelante vienen tercios procedentes de Flandes, que van a Portugal para asegurar el florón que amenaza caerse de la Corona de España.

Manda los tercios el general don Lope de Figueroa, achacoso militar que no puede mover su humanidad bajo la tenaza de la gota y dispara más venablos por la boca que balas los arcabuces de sus soldados.

Es su capitán don Alvaro de Ataide, noble, pendenciero y enamorado, capaz de olvidar su condición hidalga para gozar una belleza.

Con las tropas va Chispa, la cantinera, siempre en los labios las mieles de una canción y en los ojos el fuego de una promesa, vigilada por Rebolledo, su escudero, soldado ayudante y prometido.

La paz de la aldea muere con la llegada de los tercios. Las mozas otean el futuro marido. Brillan todas las malicias y todos los decires pícaros. Los mozos aver-

Juan, hijo de Pedro Crespo, quiere ganar honor y nombre con la profesión de las armas y logra ser alistado en los Tercios.

Mas con la marcha de los soldados la tribulación aumenta. El capitán Alvaro de Ataide, que había dado muerte a Rebolledo, por creerle su descubridor ante el general, vuelve al poblado, rapta a Isabel y secuestra en el monte a Pedro Crespo. La vileza llévale a ofender a una virgen en el oculto de la selva. Bajo el cielo puro de la mañana Isabel llora su virtud perdida y, ante ella, el pueblo pide venganza.

Pedro Crespo. La autoridad viene a su mano cuando ha de hacer justicia a su propia causa. Ante él está el capitán ofensor de su honra; pero puede más en él un sentimiento del honor y pide al capitán una reparación que a salvo su buen nombre ponga.

El capitán ríe del villano que quiere igualarse a él. Pero el villano, que es alcalde, encierra al capitán y le condena a muerte.

Juan, mozo brioso, afanoso de venganza, entra en la celda y da garrote al capitán, antes de que lleguen. Voluntad de los vecinos ha sido nombrar alcalde a

a salvarle los ejércitos al mando del general don Lope.

En el pueblo la nueva de la ejecución pone nubes de luto. Es la primera vez que una autoridad civil da muerte a un soldado.

Don Lope de Figueroa quiere vengar la muerte del capitán en el hijo del alcalde Pedro Crespo.

«Quien da muerte a un militar, debe morir—dice don Lope.—Vuestro hijo debe ser condenado a muerte.»

Y el Alcalde responde:

«Por eso debe ser libertado mi hijo. No solamente ofendió mi honor ese capitán... además asesinó al soldado Rebolledo. Y, como dió muerte a un soldado, bien hecha está la justicia.»

Y, libre fué el hijo de Pedro Crespo, que sentó jurisprudencia al vengar su honra. Y, mientras su hija en el convento lejano esposó con el divino esposo que todo perdona, el alcalde del lugar de Zalamea recibe orden del Rey asentándole para siempre en el sillón presidencial del Consejo, porque supo mantener dignamente el espíritu de la Justicia.

Tal es suscintamente el alma de la visión cinematográfica alemana, basada en la idea inicial del drama de don Pedro Calderón de la Barca.

FIN

TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

EL PROXIMO DIA 26

CONSTANCE TALMADGE

Administración: **Bruch, 3.-BARCELONA**

Mi última aventura

Protagonista: **SUSANA GRANDAIS**

(CONTINUACIÓN)

soberano empujón entra el simpático Zipuille en la celda de Ricardo, a quien saluda muy cortesmente, diciéndole:

—Buenas noches, caballero. Le suplico me disculpe esta manera de entrar, tan poco delicada, pero es que a veces le obligan a uno a cometer incorrecciones.

Pronto se hacen amigos Ricardo y Zipuille, y entre los dos buscan un medio de salvar a Susana.

Para hacer más terrible el suplicio de los dos novios, el barón Hofland hace funcionar un volante que levanta la compuerta que separa a las dos celdas, quedando éstas solamente distanciadas por una verja de hierro. Entonces a Zipuille se le ocurre una idea genial, y acordándose de que en otro tiempo había hecho en el circo Pinder el hombre-serpiente, se desliza hasta la celda de Susana, a tiempo que el barón entraba a visitar a su prisionera.

Un golpe certero, y el aristócrata cae al suelo, atontado. Entonces Zipuille le arrebató las llaves de la celda de Ricardo y se entera por un papel escrito, de los proyectos que el barón tenía sobre la suerte del joven.

Entretanto, Arned, que había sido desembarcado en tierra por el barón, temiendo que su romanticismo fuese un estorbo para el desarrollo de sus planes, se encuentra en la aldea alsaciana con Pelagia, y una idea humanitaria le obliga a escribir un papel, poniendo a los amigos de Susana sobre la pista del barón.

El papel aquel es recogido por una criada del mesón y entregado a Mougins, quien se pone inmediatamente en persecución del yate que atraviesa el canal llevando en su interior a aquellos seres queridos, que hacen sobrehumanos esfuerzos por salvarse.

CUARTA JORNADA

El circo Pinder

Puesto sobre la pista por el papel dejado por Arned, Mougins llega en bicicleta al lugar donde se encuentra el yate, a tiempo que Susana y Zipuille se arrojan al agua

—¿Hacia la ciudad?—murmuró Bordeplat—. ¡Caprichosa idea!

—¿A la ciudad?—repuso Matilde—, para ver las cosas que acabamos de dejar? ¡Vaya una diversión! ¡Hacia el campo, hacia el campo!

Fabricio frunció las cejas con marcado descontento y dijo:

—Corriente, está dicho; pero luego precisaremos dos horas para subir la corriente.

—No pase cuidado—replicó el marinero—; ya me conoce la corriente, y mis puños son fuertes.

—Mi querido Fabricio—exclamó Matilde, riendo—, ¿por ventura tiene usted acreedores hacia ese lado? ¡Reme, batelero, reme! ¡Sigamos la corriente!

El marinero no se lo hizo repetir; en tres golpes de remo lanzó la «Bella Elisa» en el canal, dejándola descender lentamente, sin más cuidado que el de conducirla siempre en línea recta.

Fabricio, cuyo rostro había recobrado su expresión habitual, encendió un cigarro. Pascual le imitó.

El tiempo era espléndido, el sol brillaba en un cielo sin nubes, y multitud de margaritas y botones de oro esmaltaban las orillas del río. Las cimas de los grandes árboles se dibujaban en el Sena; las golondrinas errantes bañaban en el río las puntas de sus alas, lanzando alegres gorjeos; las flores primaverales embalsamaban el tibia ambiente, con su perfume, y la Naturaleza, rejuvenecida, entonaba el himno eterno de la Creación.

Los dos jóvenes lanzaban bocanadas de humo azulado de sus «imperiales», y Adela y Matilde, instaladas en la popa, embellecidas con el reflejo de sus sombrillas forradas de color rosa, experimentaban una alegría que traducían en alegres carcajadas.

El marinero, a cuya nariz llegaba el delicioso olor del tabaco, solicitó respetuosamente de las damas el permiso de rellenar su pipa.

—¡Ya lo creo!—exclamó Matilde—. El placer debe alcanzar a todos. Yo también voy a encender un cigarro.

—Prepara otro para mí—dijo Adela.

Bordeplat manifestó su gratitud con una sonrisa y

tían las carcajadas, y la conversación llegaba a su apogeo. Fabricio Leclère era el único que conservaba su serenidad; parecía, no obstante, muy alegre, y lanzaba miradas sombrías sobre la mesa, que presentaba el aspecto de un campo de batalla, con las botellas caídas, los postres esparcidos, las tazas de café vertidas y los líquidos derramados sobre el mantel.

Adela de Civrac, o sea Greluche, reclamó el paseo por el Sena.

—Al bote—exclamó Landilly con voz chillona, encendiendo su tercer cigarro—; yo me encargo de dirigir el esquife... ¡Esto será de mucho garbo!...

—Encárguese de dirigirse a sí mismo, querido amigo, lo que no será fácil, porque su cabeza no está segura—repuso Matilde—; y, sobre todo, fuera tonterías cuando estemos embarcados; si no, reuso dejar la tierra firme, pues no sé nadar.

—No tenga cuidado—repuso Fabricio—; Pascual, como a usted, no me inspira confianza; alquilemos una barca con remero.

—¡Bravo!... ¡En marca!

Las jóvenes ajustaron sus pequeños sombreros sobre sus enormes peinados, y tomaron sus sombrillas adornadas con cintas.

La señora Loriol apareció risueña.

—Las damas y los señores, ¿han quedado contentos—preguntó

—¡Encantados! ¡Bien por la señora Loriol y su cocinero!

—¿A qué ora comerán los señores?

—A las siete. ¡Ah, y que no se olvide la pimienta en la sopa, y que los cangrejos bordeleses produzcan un incendio!

—Que apagarán las cuatro botellas de Champagne que tendré el honor de ofrecer—replicó la señora Loriol—. A las siete todo estará pronto.

Una salva de aplausos y felicitaciones saludó las palabras de la fondista, y después las dos parejas se dirigieron al muelle, atravesaron el puente y divisaron en la ribera izquierda una muestra que decía en gruesos caracteres:

para escapar de las garras del león. Menos afortunado, Ricardo no ha podido huir, y continúa a bordo del barco, que sigue su rumbo por el canal.

Susana es salvada por Mougins y conducida a una casa de aquellos entornos, donde se muda la ropa. Pelagia, que había salido corriendo detrás de Mougins, llega en aquel momento y no quiere dar crédito a sus ojos cuando encuentra de nuevo a su ama. Mientras tanto, Zipuille recorre las orillas del canal buscando alguna pista de Ricardo, no tardando Mougins en unírsele. Pero Ricardo ha desaparecido, y, en su lugar, sólo encuentra su sombrero de paja.

Al principio, Susana cree que su novio ha perecido ahogado, y su desconsuelo no tiene límites. Pero, pronto, entre todos, logran convencerla de que lo más seguro es que continuase a bordo del yate, porque una circunstancia cualquiera le impidiese escapar. Y se decide de nuevo continuar la aventura interrumpida, ofreciéndose Mougins para tomar parte también en su desarrollo.

Poco tiempo después, en un bosque cercano al canal, el grupo reflexiona sobre los medios que se adoptarán en lo futuro para librar a Ricardo sin caer entre las uñas del barón. Zipuille, que ha ido al pueblo cercano a buscar provisiones, vuelve haciendo piruetas, porque ha tenido una idea genial. Por la carretera avanza el circo Pinder, en cuyo elenco figuró Zipuille antes de ser movilizad, y el antiguo hombre-serpiente habló con el director, rogándole que admitiese en su elenco a todos los que formaban el grupo de caballeros y damas de la aventura. La proposición fué aceptada, y algunas horas después, los nuevos artistas llegan a la ciudad en cuyas cercanías se alza el castillo del barón, con la seguridad absoluta de no ser reconocidos.

Mientras Susana y sus amigos trabajan en el circo, Zipuille ha ido a practicar un reconocimiento en las cercanías del castillo del barón, y allí supo que Garoupe había ido a una agencia a buscar unos deshollinadores que limpiasen las chimeneas del castillo. Cuando aquella noche se reúne con sus amigos, los cuales han abandonado el circo huyendo de Garoupe, que amenazaba descubrirlos.

(Continuará).



AGUA DEL CARMEN



MEDALLA DE ORO
Y DIPLOMA GRAN PREMIO

ÚNICA VERDADERA MARCA

DE LOS

CARMELITAS DESCALZOS

DE TARRAGONA



1913

Pedid siempre AGUA DEL CARMEN de Tarragona, la más primitiva, inventada en 1754 por un eminente Carmelita descalzo.

DE VENTA

PRINCIPALES FARMACIAS Y CENTROS DE ESPECIFICOS

VIUDA GALLET

Barcas y botes para paseo

—Vean lo que necesitamos—dijo Matilde, señalando la muestra.

Y, haciendo una bocina con sus manos, gritó:

—¡Eh! ¡Marineros, bateleros, grumetes, a bordo todo el mundo! ¡Icen bandera!... ¡En marcha!...

—Calma, Matilde—dijo Fabricio, impaciente—; reflexione que no estamos en Bougival, donde todas las excentricidades están permitidas. No hagamos que alguien se fije en nosotros: considere que nos tomarían por estudiantes en vacaciones con señoritas de «Bullier».

—¡Ah! ¡Callemos! ¡Será preciso adoptar las grandes actitudes! ¡Qué inconveniencia!

Fabricio la miró fijamente, y, sin duda tendría sobre ella la gran influencia, porque cambió de acento y murró con humildad:

—Vamos, mi gatito montés, no saques las uñas; ve a pedir una barca... Seré prudente como una imagen pintada.

—¿De las de seis sueldos la docena?—dijo Adela.

—¡Muy bien dicho!—exclamó el barón—. Esta Adela tiene rasos especiales.

Fabricio se adelantó a sus compañeros, dirigiéndose hacia la morada de la viuda Gallet, una especie de barraca compuesta de un piso bajo con techo sostenido por tirantes y cubierto con grandes telas de hule, sujetas con clavos.

Una vieja, pequeña, delgada y tostada por el sol, estaba sentada a la puerta tejiendo media. Era la viuda Gallet en persona, y se levantó al ver llegar a Fabricio.

—Señora, necesito una barca para pasear.

—Una, dos, las que quiera.

Y señalaba una pequeña flotilla de embarcaciones ligeras, sujetas al pie de una escalera formada en el ribazo.

—Somos cuatro—repuso el joven, señalando a sus compañeros.

—¿Hay señoras? Entonces les daré la «Bella Elisa».

una espaciosa barca en donde estarán ustedes como en su casa. La hizo mi difunto marido...

La buena mujer hizo ademán de enjugar una lágrima y añadió:

—¿Necesita batelero?

—Sí, señora. Manejo perfectamente los remos, pero no quiero fatigarme.

—Hace muy bien; la daré un mozo fuerte, del que quedará contento.

Al mismo tiempo la viuda Gallet llamó al bateado:

—¡Eh! ¡Bordeplat, un paseo!

XII

Acababa de pronunciar estas palabras, cuando un hombre, dormido o echado en el fondo de una de las barcas, se levantó de un salto.

—¡Presente, patrona!—dijo.

Aquel hombre parecía tener unos treinta años; su rostro bronceado era franco y enérgico, y en sus ojos brillaba la inteligencia.

Vestía camisa azul con áncoras bordadas en el cuello, pantalón de lienzo sujeto con un cinturón encarnado, y gorro de marinero. Pequeño de estatura, pero fornido; sus miembros revelaban una fuerza hercúlea y la agilidad del mono.

—¿Qué hay, patrona?

—Cuatro personas que conducir a paseo—respondió la viuda Gallet—. Tomarás la «Bella Elisa».

—Está bien.

El marinero saltó a la barca que le había sido indicada, la desató y fué adonde le aguardaban los excursionistas.

—Adentro, señores, y cuidado con las sacudidas y los movimientos bruscos! Permanezcan equilibrados... eso es... así. Coloquen en el puesto de honor a las señoras; los caballeros en medio, y yo delante para manejar el remo.

Terminado el embarque, el marinero empezó a trabajar con brío y preguntó:

—¿Hacia dónde hay que conducir a los señores?

—Dé la vuelta al barrio de San Esteban—contestó Fabricio.

Es propiedad de la casa editorial Sopena, de Barcelona

“Poses” estatuarias y el desnudo artístico

Alguien dijo, no sin razón, que el mundo es una inmensa casa de orates. Y sino, ahí está para corroborarlo nuestro amigo Policarpo Pingüino, más loco que una cabra.

Eso sí, su manía es mansa, aunque insoportable.

Hay individuos que tienen la manía de coleccionarlo todo, como los objetos más estrambóticos. Dentro de la variedad más completa de gorros de dormir, hasta los insectos más raros.

Un vecino nuestro tiene *adornadas* las paredes de su domicilio con varios centenares de estos animalitos.

Desde el chinche gigante clavado con un alfiler a una cartulina, hasta el más precioso escrabajo.

Nuestro hombre se estaría contemplándolos y los muestra a visitantes añadiendo ciertos datos biográficos:

—Vea usted; este saltamontes lo adquirí en Constantina durante mi primer viaje de novios, esotro cigarrón en Casablanca, aquel mosquito me lo regaló un sobrino que vino de Madagascar...

Ahora bien, la demencia de Pingüino es más estética y originalísima.

Adquirió esta enfermedad una noche que asistió a la representación de las danzas de la sin par Tórtola Valencia.

Cuando salió del teatro nuestro hombre empeñóse en ver danzar a un guardia de seguridad en paños ligeros. Al proponérselo, el celoso velador del orden público puso una cara como si le hubiesen mentado a la madre. Y como final, durmió en la Comisaría, a donde le condujeron con gran trabajo, pues daba unos brinco y adoptaba unas posturas tan extrañas, que los transeuntes le seguían regocijados.

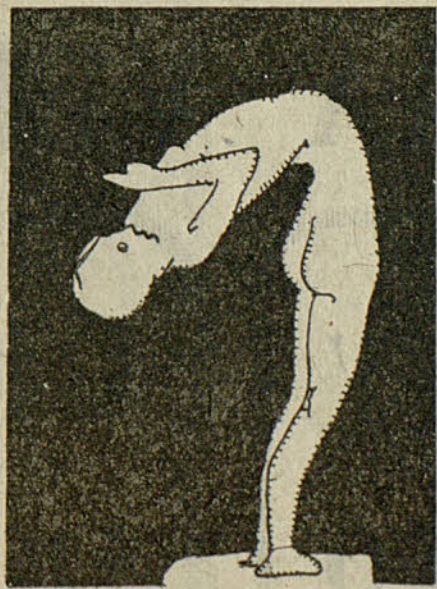
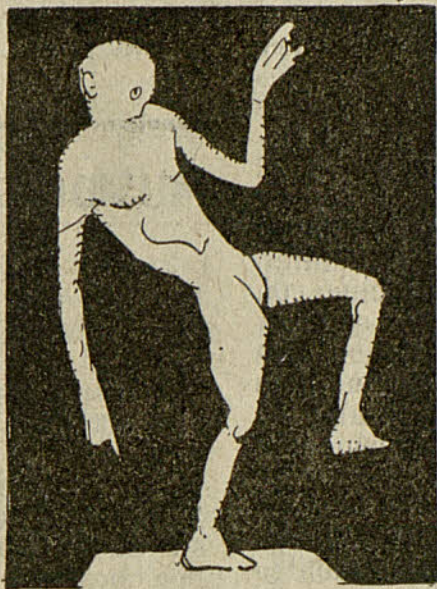
Para nuestro amigo todo se reduce a saltos, posturas y gestos.

Uno de sus hijos, que apenas cuenta siete años, estuvo en trance de la muerte a causa de la fractura de la clavícula y varias costillas por empeñarse en enseñarle equitación.

—¡Había que verle—exclama gozoso—parecía una estatua ecuestre. Esto sí que es arte y buen gusto.

Durante la temporada de baños, ha tenido la policía que intervenir varias veces. Se produce en la playa un chungueo fenomenal. Súbese Policarpo sobre una caja o saliente cualquiera—un montón de corchos-salvavidas, sus propias ropas,—y, señores, qué alegría.

Muy serio, para resultar más estatuaria, ensaya «poses» inverosímiles y su desmedrado físico tiene entonces, el aspecto de un espanta-pájaros. En algunos establecimientos le prohíben la entrada.



A su esposa, una mártir, de ochenta y tantos kilogramos, la tiene con este tiempo crudísimo con el traje de Eva imaginándose sin brazos y sosteniendo la opinión de que aquel desnudo femenino deja muy atrás a la famosa Venus de Milo.

—¡Pero, Policarpe — gime la infeliz—, que me voy a constipar!

—Aguarda, un poco, así de perfil, pareces el «Moisés», de Miguel Angel desbarbado.

Hace algunos días le ha dado por endelgazar aun más y se somete a un régimen cenobítico de verduras hervidas.

Todo el mundo le pregunta si ha estado enfermo. Pero él, indignado, replica que nunca se encontró mejor, ni más ágil.

Recientemente, tuvimos que ir a visitarle para ciertos asuntos de interés; pues fuera de su locura, Policarpo Pingüino es un sér tratable e inteligente.

—Pase, usted,—nos dice su cónyuge que sin darse cuenta ha tomado ciertos visages de su marido y que sientan al que la mira como un dolor de muelas a fin de mes.—Está en su gabinete de trabajo, algo ligerillo de ropa, pero usted es de confianza.

Nos hace maldita la gracia la oferta y preferimos aguardar. Mas, es tarde. Policarpo nos oye y grita desde dentro:

—¡Cómo! ¿Eres tú? Pasa pronto, que he hallado una «pose» maravilla a.

El cuadro nos mueve a lástima. Policarpo, súbido encima de un cofre, se esfuerce, esforzándose por tocar con su cabeza los talones, mientras con el brazo extendido hacia el techo señala con el índice una tela de araña.

Cuando pasea con alguien, aunque no tenga franqueza con él, se para de repente y con gran extrañeza de aquéllos, ignorantes de la enfermedad del desdichado Policarpo, comienza a adoptar sus «poses» y en seguida un corro de chiquillos les rodea; lo que obliga a sus acompañantes a dejarle solo, marchándose corridos. Mientras, la rechifla general hace que el chillado tome el primer tranvía que pasa a la sazón exclamando angustiado:

—¡Esta gente no me entiende; no siente el arte!

Pingüino envejece. Ya no poseen sus músculos la elasticidad de antes. No importa, ahora se dedica con frecuencia a los gestos y hay que contener la risa cuando al tropezar con él, comienza a poner los ojos en blanco y a mover las orejas y la nariz como un conejo. Y así seguirá toda su vida... LOPE.

Crónicas madrileñas

En temporadas anteriores, eran solamente los cines favorecidos por la «gente bien», los que en domingos y días festivos, además de dividir por dos los metros de las películas que forman los programas y las horas de duración del espectáculo, multiplicaban por el mismo número el precio de las localidades. Pero, en la presente temporada, también los cines denominados de segundo orden, han sufrido esta variación dominical, y los pobres horteras que quieren ir al cine con sus novias respectivas, el último día de la semana que Dios lo creó pra que descansáramos, tienen que pagar el doble precio por la mitad de lo que en días laborables pueden ver. Sin duda, algún empresario se ha dicho: «Ya que a mí me fastidian, cobrándome cantidades exorbitantes por las materias necesarias para el vivir, yo me tomaré la revancha los domingos. ¡Si quieren divertirse los horteras, que me devuelvan parte de lo menos de lo que «comercialmente» me han robado!» Y de esta lucha para fastidiarse mutuamente, la única que sale perdiendo es la clase media, que tiene que pagar los aumentos que imponen ambos bandos (empresarios y comerciantes).

ULTIMOS ESTRENOS.—En Price «La Verbena de la Paloma», de la manufactura Atlántida de Madrid, obtuvo gran éxito y su estreno adquirió el aspecto de las grandes solemnidades, por verificarse ante numeroso y distinguido público y dirigir la orquesta el insigne maestro Bretón. Aunque la película tiene algunos lunares, se puede considerar como un triunfo para la cinematografía española.

Royalty.—«Ordenes robadas», cinta que después de recorrer triunfalmente toda España (arribó, un poco fatigada a la Corte, de tan largo viaje. «El disco en llamas», por Elmo Lincoln y «La mujer primitiva», comedia de Margarita Fisher.

Real Cinema y Príncipe Alfonso. — «El asistente», emocionante drama. «El as del reporterismo», creación de Berty Lytell. «Fuera del nido», sentimental film, por la niña María Osborne, que como siempre fué muy celebrada en su labor y «Marruecos Suplemento número catorce», que contiene interesantes escenas de la campaña.

UN MADRILEÑO

MUSIDORA SE ENCUENTRA EN MADRID

Desde hace unos días pasea por las bulliciosas calles de esta Corte su belleza exótica y refinada elegancia Musidora, esa damita al parecer frágil y que alberga un carácter enérgico y voluntarioso.

Acostumbrados al realce que la pantalla sabe dar a sus artistas menos favorecidas por la madre Naturaleza, nos ha sorprendido agradablemente ver al natural a la célebre estrella.

Musidora está encantada de nuestro cielo, de este sol alegre que nos vuelve impresionables y exalta las pasiones, de la exquisita amabilidad de nuestros paisanos.

Hemos tenido la dicha de conversar breves instantes con la bellísima artista.

—¿Le gusta a usted España?—le preguntamos con cierta timidez.

—Mucho,—contesta entusiasmada.—Este cielo me recuerda al de California con todo y no ser tan bello. Quizás le presta mayor encanto el conjunto psicológico. La alegría de los pobladores de esta tierra de sol y de amores...

Como en nuestro país, el arte cinematográfico está aún en mantillas, sabemos que cierta casa española trata de conseguir la ayuda de Musidora,—que es posible se establezca en España por su cuenta,—para dar mayor impulso al arte cinematográfico español.

Si así fuera; esta noticia nos llenaría de inmenso alborozo.

LAS DOS MAGNÍFICAS PRODUCCIONES DEL PROGRAMA VERDAGUER

Príncipe y pordiosero

por TIBI LUBINSKY

Cherchez la femme!

Creación de LUCY DORAINE

Editadas por la casa SASCHA

Han sido contratadas en exclusividad para la inauguración del soberbio edificio y aristocrático

GRAN CINEMA KURSAAL

MANUFACTURAS "CINES" - ROMA CINEMATOGRAFICAS

«Cines»-Roma.—Cuando el cine empezó a considerarse como una productiva industria, los italianos creyeron (con razón) que había un filón de oro en la explotación del invento del sabio yanqui Edison y lanzaron al mercado superproducciones que obtuvieron éxitos ruidosos en todo el mundo. A los italianos les cabe la gloria de haber iniciado de films de gran metraje, pero cuando entraron en la Gran Guerra a luchar contra los países de la Europa Central, abandonaron sus arduas tareas en pro del cine y vino la decadencia de la cinematografía italiana. Creáronse numerosas casas editoras dirigidas por los que antes fueron «metteurs en scène» de la Cines, pero todas fracasaron en sus plausibles propósitos. Para triunfar, como triunfaron cuando estaban unidos tan prestigiosos nombres, era preciso el regreso de todos ellos a la Cines. Cuando se creía vencida esta dificultad, surgieron nuevos desacuerdos y fué inútil todo arreglo. La Cines, aunque no filma actualmente tanto como en sus buenos tiempos, sigue abasteciendo al mercado con varias cintas, con el fin de coadyuvar al objeto que persigue la U. C. I. (Unión Cinematográfica Italiana) el cual objeto es recuperar el importante puesto que antes ocupara Italia en el mundo del Cine.

Nombres tan famosos en los anales de la cinematografía como los de los directores escénicos: Enrique Guazzoni, Conde Julio de Antamono, Fausto Salvatori, Enrique Santos, Gastón Ravel, Amleto Palmeri y Mario Caserini (fallecido ha poco) han desfilado por esta marca cinematográfica, elevando a la cinematografía italiana al más alto lugar con las producciones históricas, tales como: «¿Quo Vadis?», «Marco Antonio y Cleopatra», «Christus», etc., que no han sido superadas hasta la fecha ni por los mismos americanos en sus obras de gran espectáculo.

Los artistas de tan justa fama: Lyda Borelli (que se retiró del cine para casarse con un millonario), Thea Dolly o Mrgan, Elena Lunda, Amleto Novelli, D'Ovaro (el popularísimo Kri-Kri) y Giovanni Raicivich, han avalorado las películas de la Cines con sus maravillosas interpretaciones.

G.

Excelsa Films, S. A.

Urgel, 65, pral. 1.^a

Próximo estreno de

Las delicias
del campo

Comedia en dos partes

Noche
de estreno

Drama en cuatro partes

Por
unanimidad

Comedia en dos partes

En breve:

Gran
acontecimiento

¿...?

Contestacionns a nuestro Concurso

He aquí algunos nombres de artistas que nos envían nuestros lectores, como posibles soluciones a nuestro concurso:

Eugenio Bellavista, Masnou.—Pilar Alonso.
Carmen Martí, Barcelona.—Helen Fergusson.
Conchita Miró, Pueblo Nuevo.—Lee Parri.
Laura Peidro, Alcoy.—Margarita Courtot.
Rosita Vallverdú, Lérida.—Elsie Fergusson.
Sebastián Prat, Barcelona.—Helen Fergusson.
Pedro Salvat, Barcelona.—Tom Moore.
Enriqueta Paret, Madrid.—Mildred Harris.
Enrique Martínez, Madrid.—Magde Kennedy.
Encarnación Sanz, Madrid.—Mary Pickford.
Francisco Roig Tomé, Barcelona.—Helen Fergusson.
Rosario Llorens, Valencia.—Lola Paris.
Joaquín Signes, Sabadell.—Mary Miles Minter.
Rosa Durán, Masnou.—Susana Grandais.
Juan Costa, San Feliu de Guixols.—Helen Fergusson.

Correspondencia

R. S., Sitges.—La dirección de María Jacobini es: Fert, Roma; la de Fabienne Fabrèges: A. de Giglio, Turín; la de Pearl White: Fox Film, 55 th., St. and 10 th, Ave., New York.

J. M., Borrassá.—La dirección de Mary Miles Minter es la siguiente: 701, New Hampshire Bvd. Los Angeles, California. Puede escribirle en francés.

A. R., Madrid.—Tenemos la silueta de María Jacobini, al precio de 30 céntimos, que puede enviarnos en sellos de correo. La de Eddie Polo está agotada, así como también la de Francesca Bertini.

L. D., Sabadell.—Ante todo, gracias por los piropos. Eduardo Mathé continua trabajando para la casa «Gau-mont», de París, y su dirección es: Hotel Internacional, Rue Rossini, Niza. En su silueta, que tenemos a su disposición al precio de 20 céntimos, puede ver los detalles que le interesan.

CARNE LIQUIDA

RECONSTITUENTE TÓNICO PODEROSO RESULTADOS DEL VALDÉS GARCÍA DE MONTEVIDEO

INSUPERABLE EFICAZ NUTRITIVO RÁPIDOS DR. VALDÉS GARCÍA DE MONTEVIDEO

ESTRACTO LIQUIDO de Pepsigeno y Pepsinizado por D. VALDÉS GARCÍA

LOS MÉDICOS DE TODO EL MUNDO PROCLAMAN QUE LA CARNE LIQUIDA del Dr. Valdés García ES SUPERIOR Á SUS SIMILARES

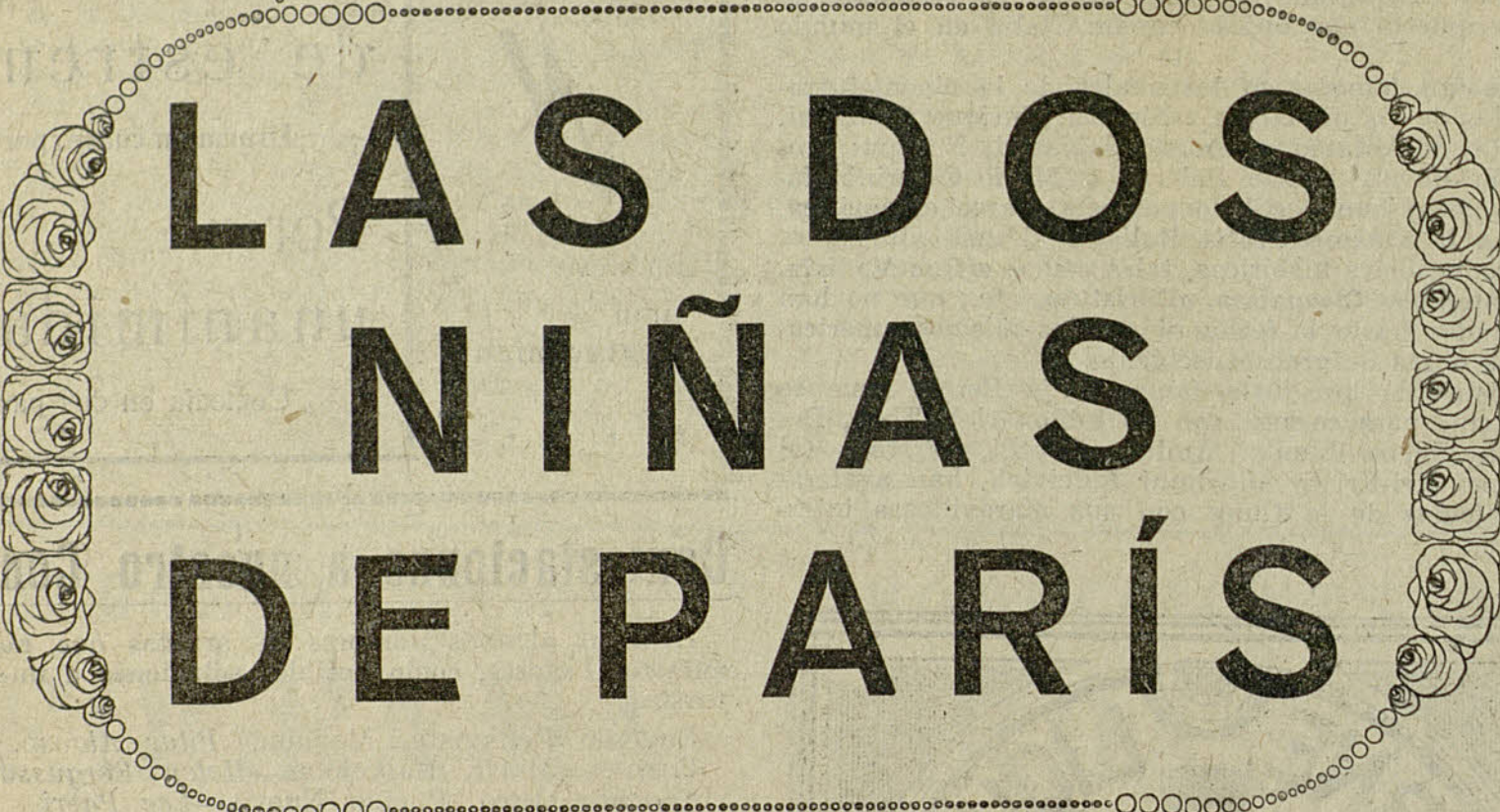
27 años de éxitos continuos han demostrado que es insustituible para curar la anemia y debilidad general, para tratar la tuberculosis, niños raquíticos, enfermos del estómago y especialmente para abreviar las convalecencias de toda clase de enfermedades

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS



EL PROCESO LANDRÚ

no ha interesado tanto a la opinión pública de todo el mundo como la exhibición en todos los grandes cines de la novela cinematográfica en doce episodios, original de Mr. LOUIS FEUILLADE



LAS DOS NIÑAS DE PARÍS

donde hace su aparición la bellísima estrella rusa SANDRA MILOWANOFF interpretando el papel de la mayor de las dos niñas.

¡No olvide usted que es el mayor éxito cinematográfico y que pertenece naturalmente a la casa GAUMONT



Gaumont